



Universitat Autònoma de Barcelona  
Facultat de Ciències  
Polítiques i Sociologia

---

## Resumen Ejecutivo

---

### **Seguridad en Libia ¿Una tendencia hacia la privatización?**

*Comparativa entre el régimen de Qaddafi y el contexto post-2011*

**Alumno:** Ayman B. Barkat

**Tutor:** Alessandro Demurtas



Mayo, 2019.

Universitat Autònoma de Barcelona, UAB

La relevancia de este trabajo es doble, tanto en la llegada al poder de Muammar el Qaddafi el 1 de septiembre de 1969, y su posterior proyecto nacional de desmantelamiento del aparato jurídico-burocrático estatal en favor de la autoridad del pueblo, ejercida a través de congresos y comités populares, denominado como “Yamahiriya”. Como durante la guerra en Libia y la posterior caída de la “Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista”, los actores de seguridad jugaron un papel vital. Primeramente, en como se estructuraba el Gobierno libio previo a la Guerra, y, en segundo lugar, en como se desarrollaron los hechos al comienzo y durante las acciones bélicas y, finalmente, en el proceso de reconstrucción del Estado.

No solamente los actores de seguridad estatales fueron relevantes para la estructura de gobierno durante el régimen de Qaddafi, sino también los actores no vinculados a la autoridad estatal durante su gobierno, y tras la caída del régimen.

Por lo tanto, en este trabajo se pretende analizar la evolución de la privatización de la seguridad en Libia, desde la llegada al poder de Qaddafi en 1969 hasta la situación posterior a la intervención de la OTAN. Dentro de este estudio sobre la evolución de la seguridad, se pretende enfocar la investigación en el siguiente hecho: tratar de averiguar si existe una propensión hacia la privatización desde 1969 hasta la actualidad.

Durante el período de gobierno del Coronel Qaddafi, los cuerpos de seguridad tenían una fuerte verticalidad, lo que permitía a su administración saber de toda acción o suceso directamente sin intermediarios. Sin embargo, este control tan directo no le permitió frenar las deserciones tras las revueltas de 2011. Esto se debe a la gran diversidad de fuerzas de seguridad y a su cambio de funciones con el paso del tiempo. La mayoría de estas organizaciones actuaban de forma aislada, sin ningún tipo de canal de comunicación con el resto de los organismos de seguridad, provocando una falta de cohesión entre ellos, y que su actuación resultará competitiva por los recursos e influencia. Observamos que lo que parecía una apuesta por una democracia popular que delegara todas las responsabilidades de seguridad en el pueblo libio, fue un proyecto de Qaddafi para neutralizar la burocracia estatal, y garantizar que una élite tuviera plenos y directos poderes sobre los asuntos de seguridad. Se permitió que las FFAA o los cuerpos de policía se oxidaran por la falta de recursos, mientras se promocionaban brigadas afines a Qaddafi o a sus familiares.

Esta falta de cohesión en la estructura de seguridad libia sumada a la ausencia de unos organismos de seguridad vertebrados (tanto en personal como en financiación o acceso a medios) ha sido decisiva para la situación en la que se encuentra libia tras la caída de Qaddafi. Ante la gran relevancia de las Brigadas Revolucionarias o “thuwar”, y la pérdida de poder de las estructuras de seguridad estatales (FFAA y los cuerpos de policía), el Gobierno de transición solamente podía optar por establecer vínculos de cooperación con las Brigadas Revolucionarias, ejemplo de ello fueron las “Libyan Shield Forces” o el Comité Supremo de Seguridad, con la esperanza de que en un futuro pudiesen ser incorporadas a las filas de los organismos de seguridad estatales.

En definitiva, podemos observar como desde 1969 ha habido una tendencia hacia la privatización de la seguridad en el Estado libio. Esta afirmación se puede sostener por las siguientes razones: primeramente, por la falta de vertebración de los organismos de seguridad estatales, iniciada y promovida por el régimen de Qaddafi desde 1969, y que quedó evidenciada con la implosión de las FFAA y de la policía tras el inicio de las hostilidades en 2011. En segundo lugar, por la difusión de las tareas de seguridad entre organismos no estatales, durante el Gobierno de la “Yamahiryá” en muchos casos de carácter paramilitar, como serían los casos de la Guardia Revolucionaria, los Comités Revolucionarios o las Fuerzas de Resistencia del Pueblo. En tercer lugar, cabe destacar la relevancia del papel de las Milicias y Brigadas Revolucionarias en la estructura actual de seguridad, prácticamente ejerciendo el monopolio en muchas zonas del país. Finalmente, mencionar el recurrente uso de mercenarios, materializado con la Legión Islámica Panafricana o durante su uso por parte de las tropas pro-Qaddafi en la guerra civil de 2011.

Resolver la cuestión libia en los aspectos de seguridad, no solo es vital para pacificar la región e impedir que la situación se enquistase. Sino que también es sumamente importante para los países de la Unión Europea en su lucha por combatir el auge del terrorismo islamista, el tráfico de personas y, en definitiva, para acabar con el drama humanitario en el Mediterráneo.